



***Homilía en el Octogésimo Aniversario de la
Fundación de la Escuela, pronunciada por el
señor Obispo Víctor Manuel López Forero,
el día 5 de mayo de 1989.***

Señor Director de la Escuela Superior de Guerra

Muy distinguidos señores oficiales

Hermanos todos en Cristo nuestro Señor.

La Escuela Superior de Guerra hoy está de fiesta. Celebra 80 años de vida institucional, que significan un valioso y fundamental aporte a la Nación y particularmente a las Fuerzas Armadas, en la formación y preparación de sus mejores hombres para el mando y la conducción de quienes constitucionalmente tienen la noble y sacrificada misión de defender la Patria y sus instituciones, la vida, honra y bienes de todos los ciudadanos.

La historia de esta Escuela está estrechamente ligada a la historia de nuestra Patria y en el concierto de las demás instituciones ocupa, sin lugar a dudas, un puesto de honor. Quienes la han dirigido y orientado, con sus sobresalientes calidades espirituales, intelectuales y morales, le han dado prestigio y un renombre especial bien merecido. Y sus profesores y alumnos siempre muy calificados y cuidadosamente seleccionados, la han enaltecido con sus trabajos y estudios especializados y con sus notables esfuerzos y aportes en el campo de las ciencias económicas, políticas, sociales y militares, que marcan pautas y señalan derroteros seguros de orden, de progreso y de paz para todos los colombianos.

Nada de cuanto aquí se ha realizado, ha dejado de llevar el sello de un acendrado patriotismo y de un profundo espíritu de auténtico servicio a la noble y prioritaria causa de la paz.

Por todo esto, conscientes de que nada ni nadie se escapa a la acción del Dios creador y providente, hoy en este nuevo aniversario de la fundación de la Escuela Superior de Guerra, hemos venido a reconocer los dones y favores que el Todopoderoso le ha dispensado a lo largo de su existencia y a agradecerse los con fe y con amor.

Para nosotros "dar gracias", en circunstancia como ésta, es alabar y bendecir a Dios por todo cuanto El en su bondad nos da... Es alegrarnos por su presencia amorosa entre nosotros y celebrarla con sentimientos de reconocimiento y filial devoción... Es, ante todo, comprometer la propia vida con más empeño y con más celo en bien de esta Institución, que existe para servir, para colaborar eficazmente en hacer "grande, respetada y libre" esta Patria que llevamos en nuestros corazones y que queremos ver siempre colocada muy en alto con el logro de sus grandes ideales y de sus más nobles objetivos.

La Eucaristía, para nosotros los cristianos, es la "acción de gracias" por excelencia. Celebrémosla con fe, con esperanza, con amor por esta Institución medular y benemérita de las Fuerzas Armadas. Y pongámonos en las manos del Señor, Dios de los Ejércitos, que guía nuestras vidas y nuestras acciones por caminos de virtud, de progreso, de bienestar y de paz... Que aquí se rinda permanente culto a Dios en espíritu y en verdad y se haga siempre su Voluntad para que todos los que aquí se formen, "pasen como Jesús, el Maestro de la verdad, por el mundo haciendo el bien y todo lo hagan bien"... ¡felicitaciones a todos en su día "institucional"...! Que el Señor los bendiga y los proteja en todo momento. Que El sea su luz, su fortaleza y su compañero de ruta... Que El sea para todos "camino - verdad y vida".

*"Señor, bendícenos, ahora y siempre... Que tu misericordia, Señor venga sobre nosotros, como lo esperamos de Ti... Día tras día te bendeciremos y alabaremos tu nombre por siempre jamás".
Amén.*

+ VICTOR MANUEL LOPEZ FORERO
Obispo Castrense